

Actualmente existen casos de éxito que reflejan la interacción entre las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) y las industrias culturales, donde se trabaja en colaboración e interdisciplinariamente. Los casos más salientes son por ejemplo, la producción cinematográfica, la creación de video juegos, diseño, etc. Fueron quedando más rezagados algunos subsectores o actividades, como los museos, galerías de arte, publicaciones gráficas, entre otros. Sin embargo, la irrupción de las TICs en la vida cotidiana a través de su uso masificado, hace que estas actividades inicialmente más rezagadas comiencen a incorporarlas. Así, dentro del sector de las Actividades e Industrias Culturales es de vital importancia la apropiación que los trabajadores en su conjunto hacen de estas tecnologías.

Se definirá al sector de las Actividades e Industrias Culturales (AeIC) como el comprendido por los siguientes subsectores de actividad²:

- ◀ Edición e impresión; reproducción de grabaciones
- ◀ Servicios de publicidad
- ◀ Servicios de cinematografía, radio y televisión y servicios de espectáculos artísticos y de diversión
- ◀ Servicios de agencias de noticias
- ◀ Servicios de bibliotecas, archivos y museos y servicios culturales
- ◀ Servicios para la práctica deportiva y de entretenimiento

En el sector de las AeIC existen alrededor de 72.686 personas que usan equipos y maquinaria informatizada para el desarrollo de sus actividades laborales.

En 2007 se registra un total de 346.435 personas empleadas en este sector, representando el 3,5% de la fuerza laboral de Argentina.

En términos relativos, el sector de las actividades e industrias culturales de la Argentina es similar al de Estados Unidos, donde ocupa el 4% de la fuerza laboral³.

Entre el año 2004 y 2007 (último dato disponible), se observa que se crearon aproximadamente unos 40.909 puestos de trabajo, lo que arroja una variación del 13,4%. Esta variación refleja una excelente performance del sector, que lo coloca, por ejemplo, por encima de los guarismos observados para la industria manufacturera. En efecto, en la industria la tasa de variación de la fuerza de trabajo para el mismo período fue del 11%. Si bien la performance de la industria es bueno y supera la variación promedio para el total de la fuerza de trabajo del país (9,5%), no refleja el mismo dinamismo observado para el sector de las AeIC.

En el sector de las AeIC existen alrededor de 72.686 personas que usan equipos y maquinaria informatizada para el desarrollo de sus actividades laborales. Estos trabajadores representan el 21% de los empleados del sector, es decir, aproximadamente por cada 5 personas que trabajan en el sector, 1 realiza sus actividades con el uso de computadoras. Este porcentaje es relativamente alto, especialmente si se lo compara con el nivel de

¹ La autora agradece la valiosa colaboración de Belisario Álvarez de Toledo.

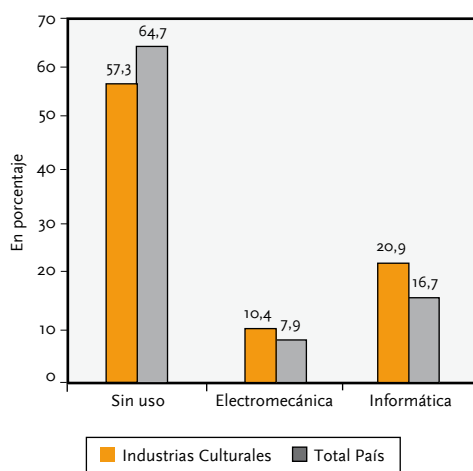
² De acuerdo al Clasificador de Actividades Económicas para Encuestas Sociodemográficas del MERCOSUR. Para la comparación dentro del sector se agrupará según se presenta en el cuadro adjunto.

³ En base a los datos de US Census Bureau, Current Population Survey, marzo de 2007.

adopción de computadoras en el total del país que asciende a 16,7% de la fuerza laboral. También es elevado el porcentaje de los trabajadores del sector que utilizan tecnología electromecánica para el desarrollo de sus actividades. Para el primer trimestre de 2007 representaban el 10,4% versus 7,9% para el total del país. Así, es menor la proporción de trabajadores que no utiliza tecnología en el sector de las AeIC.

Para poder comparar estos niveles de adopción de tecnología en los puestos de trabajo, se podría analizar lo que ocurre en otro sector. Por ejemplo, para los trabajadores de la *industria manufacturera*, se tiene que

GRÁFICO 1
Distribución de los trabajadores según uso de la tecnología. 2007



Fuente: Elaboración propia sobre datos de la EPH, 2006.

sólo el 11,1% de los empleados utilizaban equipos informatizados para realizar sus actividades. Así, los niveles de adopción de estas tecnologías casi duplican lo que ocurre en las manufacturas.

La población dedicada a las AeIC se compone de 132.968 mujeres y 213.467 varones. Esta distribución según *género* arroja un índice de masculinidad (cantidad de hombres por cada mujer) para el sector de 1,61 muy por encima del índice observado para el total de ocupados (1,40 varones por cada mujer que trabaja). Si se analiza este indicador de acuerdo al uso

Paula Nahirñak

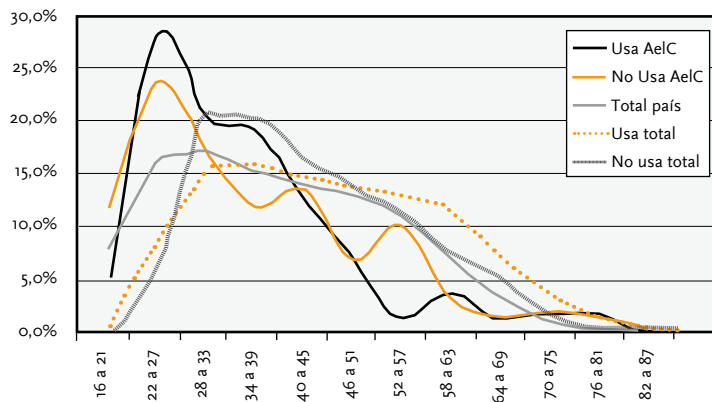
CANDIDATA A MASTER EN POLÍTICA Y GESTIÓN DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA, LIC. EN SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y TÉCNICA EN INVESTIGACIÓN SOCIO ECONÓMICA. TRABAJA COMO INVESTIGADORA ASOCIADA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS DE LA FUNDACIÓN MEDITERRÁNEA Y RESPONSABLE DEL ÁREA CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

de tecnología que hace cada género, se observan importantes diferencias. En efecto, mientras que el índice de masculinidad es de 1,97 para los trabajadores del sector que no utilizan tecnologías informatizadas, los niveles se reducen a 0,78 para aquellos que sí lo hacen. Esto significa que, en aquellas ocupaciones para las cuales se requiere el uso cotidiano de estas tecnologías es más factible encontrar tanto a un varón como a una mujer. Mientras tanto, en las ocupaciones que no requieren el uso de tecnologías la cantidad de varones casi duplica a la cantidad de mujeres.

Hay otras dos variables relevantes asociadas al uso de estas tecnologías: la edad y el nivel educativo.

Con respecto a la distribución por *edades*, se tiene que los trabajadores del sector presentan una marcada concentración de jóvenes. Esto se observa con claridad al realizar la distribución de frecuencias por grupos de edad. Como se observa en el gráfico adjunto, la concentración de trabajadores menores a 33 años para el total del país es 39%, mientras que para el sector asciende al 50%. Esto significa que la mitad de los trabajadores del sector tienen menos de 33 años. Adicionalmente, se observa que dentro del sector, la concentración es aún mayor si se analiza por separado al grupo de aquellos trabajadores que usan tecnologías informatizadas y aquellos que no lo hacen y se lo compara con el promedio del país. Para el primer grupo, la concentración en edades

GRÁFICO 2
Distribución de los trabajadores según edad y uso de la tecnología. Año 2007



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea según datos del INDEC.

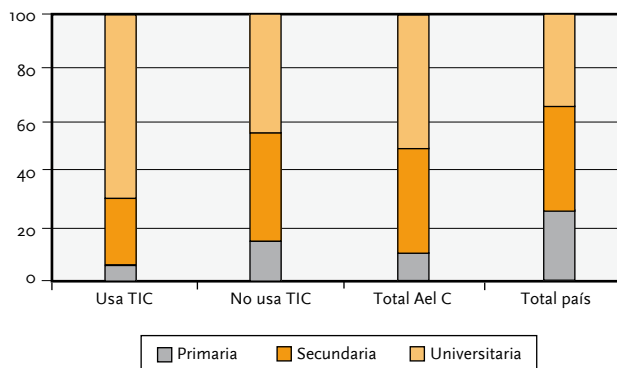
menores a 33 años pasa a ser 52% (versus 46% para el promedio del país).

Otra característica saliente de los trabajadores del sector es su elevado *nivel educativo*. Durante el primer trimestre de 2007, el 48% de los trabajadores de las actividades e industrias culturales tienen nivel superior o universitario, mientras que para el total de los trabajadores del país este guarismo alcanza 33%. Sólo el 13% de los trabajadores del sector tiene un nivel educativo primario, muy por debajo de las proporciones registradas para el país (28%). Nuevamente, en esta variable se observan comportamientos diferentes si se analizan por separado al

grupo que usa tecnologías informatizadas de aquellos trabajadores que no lo hacen. En línea con lo observado para las variables anteriormente analizadas, se tiene que en el grupo que usa estas tecnologías la proporción de trabajadores con estudios universitarios (completos e incompletos) asciende a 70% y la proporción de trabajadores con estudios primarios cae a 5% del total.

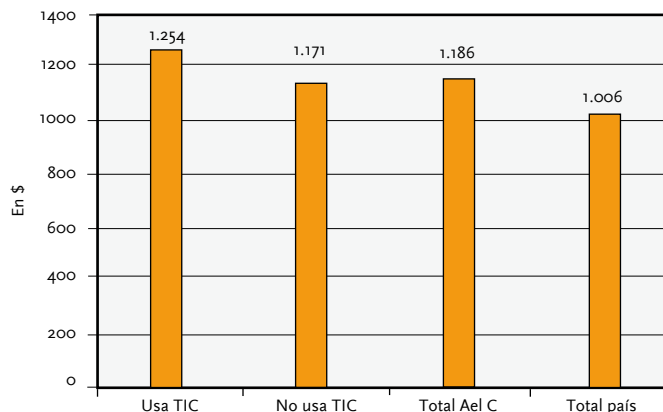
Los altos niveles educativos tienen su correlato en los *salarios*. En efecto, los trabajadores del sector de las actividades e industrias culturales gozaron de un ingreso promedio de \$1.186 en 2007, un 18% más que el promedio del ingreso laboral del resto de los

GRÁFICO 3
Nivel educativo de los trabajadores según uso de la tecnología. Año 2007



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre datos del INDEC.

GRÁFICO 4
Salario en las Ael C según uso de la tecnología.
Año 2007



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre datos del INDEC.

trabajadores del país. Los más beneficiados en términos de salario son los trabajadores que usan tecnologías para el desarrollo de sus actividades. En cambio, los trabajadores que se desempeñan en actividades que no requieren la manipulación cotidiana de estas tecnologías perciben un ingreso laboral por debajo del promedio del sector.

En síntesis, las personas que trabajan en el sector de las IC son jóvenes, con mayor

predominio de varones, son más educados, tienen salarios promedio superiores a la media del país. Si se analiza por separado al grupo de los trabajadores que usan tecnologías informatizadas de aquellos que no lo hacen, se tienen marcadas diferencias. El primer grupo se compone de una cantidad casi similar de varones que de mujeres, más jóvenes que el promedio del sector, con mayor nivel educativo y con salarios por encima de la media. ●